SOBRE LA ISIS-FORTUNA DE PEÑA FORUA (FORUA, VIZCAYA) Y EL MERCURIO DE LA POLERA (UBIERNA, BURGOS): UNA INTRODUCCIÓN AL RECONOCIMIENTO DE FIGURAS DE LARARIO

Resumen: en el artículo se analiza una figura que representa a Isis-Fortuna y que apareció en la Cueva de Peña Forua (Vizcaya), llegándose a la conclusión de que satisfactoriamente puede explicarse como pieza originalmente procedente de un larario. Queriendo poner en marcha una vía de interpretación de figuras similares, se analiza el Mercurio aparecido en La Polera (Burgos), llegándose a la misma conclusión, es decir, que más que probablemente fue originalmente una pieza de larario.

Abstract: the article is devoted to the analysis of an Isis-Fortune found in the Cave of Peña Forua (Vizcaya), reaching the conclusion that it may have had origin as piece of a lararium. Hoping to stimulate a way of interpretation to similar figures, the Mercury found in La Polera (Burgos) is discussed, reaching the same conclusion as before.

DESCUBRIMIENTO Y CARACTERÍSTICAS DE LA ISIS-FORTUNA

Desde hace algunas décadas se conoce una figura que representa a Isis-Fortuna y que procede de la cueva vizcaína de Peña Forua (Vizcaya)¹. Debido a la inexistencia de estratigrafía en la investigación de esta cueva no se pueden hacer muchas precisiones sobre su aparición, pero es de suponer que formaría parte de los materiales de época romana localizados en el mismo yacimiento. Asimismo no sabemos con certeza si estaba en la superficie o en algún otro lugar de la caverna, o si por el contrario se desenterró al practicar excavaciones en el suelo de la cueva².

¹ Al menos el carácter prehistórico del yacimiento era conocido desde 1919, gracias a J.M. de Barandiarán, y su excavación fue debida a B. Taracena y A. Fernández de Avilés, pero no se ha publicado memoria de los trabajos. Ybarra, 1958:1, p. 94 dice que la figura fue hallada en 1946, y es así que fue en este año cuando visitaron la cueva y recogieron material dichos investigadores. De cualquier manera, los encontrados han sido al parecer publicados con posterioridad por varios autores, dando como resultado «el más completo ajuar romano conocido entre la población de cavernas» vizcaína junto con materiales «indígenas» que pueden pertenecer a un nivel del Bronce subyacente al romano (hipótesis que defiende Apellániz) o al mismo nivel romano (véase para todo esto y la bibliografía de la cueva Marcos Muñoz, 1982, pp. 75-6, de donde hemos tomado lo entrecomillado). Con posterioridad se han estudiado con más

detalle los materiales pertenecientes al nivel romano en Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988.

2 Únicamente Apellániz, 1976, p. 40 indica que apareció «entre los objetos de los enterrados en la cueva», lo que apuntaría a que se encontraba bajo tierra. Fotos de esta figurilla pueden verse, p.e., en Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988, p. 171, con una vista de espaldas y otra de medio lado; Mur Pastor, 1981, p. 271; Estornés (dir.), 1982, p. 81; Ybarra, 1958, láms. 29-31; Apellániz, 1976, p. 40. En Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988, p. 158 (fig. 88) se nos dan también dos dibujos de la pieza, uno en posición lateral derecha y otro de medio lado. Actualmente esta figurilla se encuentra formando parte de la colección del Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao, al cual damos las gracias por las fotos de Isis-Fortuna y el permiso para su reproducción.

El nivel romano de la cueva de Peña Forua es calificado como «netamente bajoimperial (siglos IV-V), aunque entre sus materiales podemos hallar algunas piezas encuadradas en los primeros siglos de la Erav³. Nuestra pieza, que es de bronce fundido y que mide 6,5 cms. de altura, es datada en la segunda mitad del siglo II d.C. debido al peinado, que posee raya en medio y moño bajo⁴ (véanse las figs. 1 y 2). El hecho de hallarse aquí esta pieza es explicada de tres formas: debido a un depósito u ocultación realizada durante el Alto Imperio; como pieza incluida en el ajuar tardorromano⁵; y la tercera explicación, defendida por M. Unzueta y A. Martínez, señala que el material romano hallado en Peña Forua es un lote de formación tardorromana con una fecha final situada hacia el año 400-425 d.C., lo que no obsta para que en el conjunto pueda haber materiales más antiguos (ss. II o III), entre los que se encuentra la Isis-Fortuna. El nivel tardío de la cueva se habría creado por haberse dado en ella una ocupación ocasional a raíz de ocultaciones puntuales de gente del entorno de la cueva, y así el material hallado en la cueva incluiría piezas



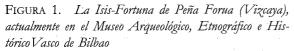




FIGURA 2. Una vista lateral de la Isis-Fortuna de Peña Forua (Vizcaya)

- ³ Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988, p. 61.
- ⁴ Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988, p. 55.
- ⁵ Vid. Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988, pp. 55-6. De esta segunda opinión parece ser Apellániz, 1976, p. 40 cuando dice que aunque «aparece en la cueva sepulcral de Ginerradi (Forua) una estatuilla de

Isis-Fortuna, divinidad muy venerada desde el siglo II d.C. en todo el Imperio romano, es poco probable que los cultos romanos invadieran la población pastoril vizcaína, poco afecta desde siempre a los cambios», si se encuadran estas palabras en la idea del autor sobre el pasado romano de la provincia.

perdidas, rotas o guardadas durante este proceso, que no fueron recuperadas una vez que cambiaron las circunstancias que generaron la ocupación de la cueva, posiblemente en relación con la existencia de algún peligro.

Muy cerca de la caverna existe un asentamiento altoimperial en la localidad de Forua que constituye hasta el presente el más significativo de época romana de los existentes en Vizcaya⁶.

Opiniones sobre la pieza

Las personas que hasta la fecha han tratado nuestra figurilla lo han solido hacer de una forma rápida, limitándose en la mayoría de los casos a reseñar su existencia y poco más. Ybarra la denomina diosa de la Fortuna, igual que la *Enciclopedia General del País Vasco*⁷, mientras que Apellániz acierta al decir que es una estatuilla de Isis-Fortuna, y la atribuye a «la población pastoril vizcaína»⁸. Martínez Salcedo y Unzueta Portilla señalan que «es un testimonio más del alcance que tuvo el culto a Isis en la Península»⁹.

La nueva propuesta

Por nuestra parte pensamos que, aunque haya sido encontrada en un ambiente bajoimperial, es evidente que cuando se realizó en el siglo II d.C., si admitimos la datación señalada con anterioridad, fue para algún fin determinado. Este es lo que vamos a tratar de exponer en las líneas siguientes, muy probablemente debió de ser el de formar parte de un larario.

El estudio de los dioses Lares en España, como en el resto del Imperio, tiene múltiples facetas y ha sido desigualmente abordado. Principalmente lo que poseemos de su presencia en la Península ha quedado plasmado en la epigrafía; al menos son los datos epigráficos los que delatan con mayor claridad un culto a estos dioses. Para la Hispania romana contamos con un estudio publicado en 1984 que hace un balance de los dioses Lares¹⁰. Como se puede observar a través de su consulta, no llegaban ni a diez las esculturas que habían aparecido en Hispania que hubieran sido relacionadas con el culto a estos dioses y entre ellas ninguna representa ni a Fortuna ni a Isis ni

⁶ Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1989. Bibliografía anterior a este trabajo se recoge para el mismo yacimiento en Esteban Delgado, 1990, p. 298, n. 74. Algunos hallazgos se habían documentado desde muy antiguo, p.e. Fita, 1906, pp. 421-4 y «Carta...», 1911, y las dos piezas más emblemáticas que denotaban su existencia eran un ara y un cipo sepulcral, ambos de mármol y de buena factura (Gorrochategui, Yarritu, 1984, pp. 144-5, con bibliografía; véanse también las fotos 15 y 16 de esta obra).

⁷ Ybarra, 1958: 2, láms. 29 a 31. Sin embargo, en Ybarra, 1958: 2, p. 94, influido por Aguirre, piensa que quizás sea más bien una figura de Minerva. Para la opinión de Aguirre véase, p.e., Aguirre, 1953, p. 56. Estornés (dir.), 1982, pp. 81b y 83a, en el último lugar señalado, tratada dentro de los objetos prehistóricos (!) aunque se dice que es de época romana. Parece evidente que la *Enciclopedia* en la calificación de diosa de la Fortuna depende de Ybarra.

⁸ Apellániz, 1976, pp. 31 y 40. Mur Pastor, 1981, pp. 271 y 272c depende claramente de la información de Apellániz.

Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988, p. 55. Hay otros lugares en donde se nombra la figurilla, pero en lo conocido por nosotros no pasan de meras reseñas de su existencia en casi todos los casos y de cualquier manera no aportan nada nuevo sobre lo que nos ocupa. Jaime Alvar, basándose en la descripción que hace García y Bellido de la pieza en una de sus obras, pensaba que las indicaciones «no impiden sospechar que quizá no se trate de una Isis, sino simplemente de una representación de Fortuna» (Alvar, 1993, p. 31), razonamiento que pienso cambiaría gustosamente con la observación del tocado de la pieza y con los datos que aportamos sobre el entorno del yacimiento, ya que sin duda la resistencia a aceptar aquí un testimonio de Isis-Fortuna debe de basarse en su idea del culto de Isis en la Península Ibérica en la Antigüe-

¹⁰ Portela, 1984. Para una visión panorámica de los dioses Lares a lo largo de la historia de Roma, véase Tam Tinh, 1992, pp. 205a-212b.

al sincretismo Isis-Fortuna. Sin embargo, a partir de unas excavaciones realizadas en un yacimiento calificado como villa romana cerca de Bañolas (Gerona), se ha logrado documentar arqueológicamente in situ por primera vez en España un lugar de culto doméstico dedicado a los dioses Lares en una villa romana¹¹. Este hallazgo, de por sí ya relevante, tiene una importancia excepcional en nuestro caso porque la mayor de las figuras encontradas corresponde a una pieza de bronce fundido de 14,5 cms. de altura que representa a la diosa Fortuna con los cabellos recogidos en la nuca, un cuerno de la abundancia en la mano izquierda y, aunque nada porta en la derecha, parece evidente por la postura que la falta el timón habitual en este tipo de representaciones¹². La habitación en la que se encontró el larario de *Vilanba* se fecha en la primera fase de ocupación del yacimiento, es decir, en época flavia; sin embargo, aunque la habitación se sitúa cronológicamente en dicha época, el final de la villa llega a últimos del s. III o inicios del s. IV d.C. como consecuencia de un derrumbe¹³.

Son evidentes las similitudes entre la diosa Fortuna de *Vilanba* y nuestra pieza, pero es cierto que en Forua lo encontrado es la representación de Isis-Fortuna, no simplemente de Fortuna. Esto tiene fácil solución porque es posible también la existencia de una representación de Isis-Fortuna en un larario romano, como queda claramente a la vista después de consultar el *corpus* de lararios de Pompeya publicado por Boyce con fecha de 1937.

En dicha obra aparecen señaladas varias estatuas de Isis-Fortuna aparecidas en contextos relacionados con lararios y acompañadas de diversos personajes: así una Isis-Fortuna de plata junto con una Venus-Anadyomene y una serpiente formando probablemente parte del equipamiento de un larario¹⁴; Isis-Fortuna de bronce junto con un probable *Genius*, un posible Lar, Hércules y Júpiter en el interior de un nicho de larario que poseía también diversas representaciones pictóricas, todo ello incluido en una casa que sirvió de officina¹⁵. Si pasamos a representaciones pictóricas encontramos a Isis-Fortuna como figura presente en varios lararios de Pompeya. Así en la domus Accepti et Euhodiae¹⁶. En otra casa aparece junto al dios Lunus y un Amor alado¹⁷. Otro ejemplo nos muestra a la diosa acompañada de Luna, un Amor y dos grandes serpientes¹⁸. Esta lista podría alargarse mucho más sin salirnos de la obra de Boyce, pero pienso que lo reseñado bastará para hacerse una idea de la variedad de motivos y asociaciones que aparecían en los lararios romanos. Si consultamos un repertorio más moderno, como por ejemplo el LIMC, vemos sin dificultad figurillas muy parecidas a nuestra Isis-Fortuna¹⁹, pero cuya finalidad desconocemos. Pensamos, en

¹¹ Me estoy refiriendo al larario encontrado en *Vilanba*. Para la excavación de la villa Nolla, Tarrus, 1979 y 1980; Jones *et al.*, 1982; Roura, Keay, 1985; una exposición clara del larario y varias fotos de las figuras en Castañer *et al.*, 1988. La presentación del larario nos parece que pensaba realizarse a través de Tremoleda, Castañer, Roure, 1989, según se desprende del contenido del artículo, a pesar de que su fecha de publicación es posterior a la del artículo de la *Revista de Arqueología*.

12 Castañer et al., 1988, p. 54a. En total, se han encontrado tres figuras y cuatro pedestales. Las figuras corresponden: a la diosa Fortuna, señalada en el texto; a un dios Lar; y a Mercurio. Tres de los cuatro pedestales pertenecen casi con toda seguridad a estas piezas. El cuarto pudo pertenecer a una estatua ecuestre, ya que se encontró un casco y una cola de caballo. Para la diosa Fortuna, véase foto en la p. 52. Las tres figuras, en foto de portada de la revista. La diosa Fortuna fue

incluso interpretada como Isis-Fortuna en alguna ocasión (Tremoleda, Castañer, Roure, 1989, p. 59a), asunto que hay que descartar.

¹³ Sobre el larario de *Vilauba* puede consultarse ahora un reciente artículo con bibliografía actualizada en Castanyer, Tremolleda, 1997.

¹⁴ Boyce, 1937, p. 99a (943).

- ¹⁵ Boyce, 1937, p. 82b (406). Véase también la lám. 4,2.
 - Boyce, 1937, p. 78a (372).
 Boyce, 1937, p. 84 (415).
- ¹⁸ Boyce, 1937, p. 83 (407). Véase también la lám. 26.1.
- ¹⁹ Tam Tinh, 1992, especialmente la p. 784b, estatuas de bronce b y d—en el tomo de láminas correspondiente, láms. 520 (Isis 305b) y 521 (Isis 305d). Véase también en este tomo de láms. otras figurillas, en la lám. 520 (a) y 521 (passim).

definitiva, que sin esfuerzo podremos ver nuestra Isis-Fortuna formando parte de uno de los cubículos públicos o privados dedicados al culto de los dioses Lares ubicado en algún lugar no identificado del antiguo asentamiento altoimperial de Forua a partir de la segunda mitad del siglo π d. \mathbb{C}^{20} .

Más paralelos

Otros buenos paralelos a la pieza se encuentran revisando obras dedicadas a las esculturas del Imperio romano o al estudio de los dioses en ellas representados. Así R. Merkelbach recoge en las láminas 95 a 98 de su libro de 1995²¹ diversas Isis-Fortunas, de las que la más interesante se encuentra en la lámina 16 (p. 574), actualmente en el Museo Egipcio de Berlín y sobre la que sospecha el autor que «Die Einkerbunken sollen wohl die vier Phasen des Mondes bezeichnen».

Hay todavía mejores paralelos para la pieza, ya que procedentes quizá de *Carnuntum* hay dos representaciones de Isis-Fortuna que son prácticamente iguales a la representación encontrada en Forua²², y en Maguncia se halló una estatuilla actualmente perdida pero de la que se posee dibujo y que resulta ser asimismo parecidísima a la Isis-Fortuna de Peña Forua²³.

¿Por qué aparece en una cueva?

Apuntada la posible solución del problema que representaba la incógnita de no saber qué función pudiera tener la pieza cuando fue producida, es, sin embargo, mucho más difícil saber a qué se debe la aparición de ésta en un contexto bajoimperial en una cueva cercana al asentamiento altoimperial de Forua. Más arriba hemos apuntado algunas explicaciones que se han dado. La primera, es decir, que fuera una ocultación o depósito perteneciente al Alto Imperio, se nos hace harto dificil de encuadrarla en su época y ciertamente no sabemos de ningún hallazgo de circunstancias similares que pueda ponerse en relación. En cuanto a la segunda, a saber, que se incluyera entre el ajuar tardorromano, es algo a descartar por los datos que tenemos porque ninguno conduce a pensar en el carácter sepulcral de la cueva; la tercera explicación es mucho más viable, pensando simplemente en una figurilla trasladada y colocada allí por los eventuales visitantes de la cueva. Así, parece atinada la opinión de Martínez Salcedo y uno de nosotros en el sentido de que quizá sea «más lógico considerar que esta pieza forma parte del ajuar tardorromano, como una pieza de cierta antigüedad y valor dentro del mismo», dando a la palabra ajuar un sentido general y no aplicado a objetos depositados junto a un difunto. Queremos incidir un poco más en la antigüedad y valor de la pieza en el contexto tardorromano. Si se considera toda una serie de factores apuntada para el estudio de los cultos mistéricos en la Península Ibérica, de la cual los más interesantes son: el desarrollo del culto de Isis entre los siglos I y III d.C., la estrecha relación entre el poder político y el culto de Isis, la afición de las ciudades privilegiadas por el culto, y su escaso arraigo²⁴, en seguida

²⁰ A partir del hallazgo de un lararium en Kalkstein, se ofrece en Kaufmann-Heinimann, Römische Bronzestatuetten aus Augst und Kaiseraugst, p. 13 la reconstrucción del aspecto que pudo tener dicho larario en la Antigüedad.

²¹ Merkelbach, 1995.

Véase Fleischer, 1977, figs. 16 y 17 (p. 72). Con más claridad se recogen las figuras señaladas en Fleischer, 1987, pp. 94-5 (texto) y figs. 113 y 114 (lám. 60).

²³ Véase Grimm, 1969, pp. 189-90.

²⁴ La serie está recogida y desarrollada en Alvar, «El culto y la sociedad...», que, aunque formulada en unos términos polémicos y distintos en algunos casos a los aquí empleados, puede resultar orientativa. En el artículo mencionado, el autor, a quien damos las gracias por permitirnos el uso de su artículo todavía en prensa, al menos cuando se redactaba el artículo, aplica a la Bética posiciones suyas que se encuentran señaladas para Hispania ya en Alvar, 1981.

empezaremos a pensar, aunque un solo testimonio es pobre prueba, pero que unido a otros restos refuerzan la postura, que esta estatuilla indirectamente nos está poniendo en evidencia la importancia que debió de adquirir el poblado romano de Forua en época altoimperial o al menos el nivel alcanzado por una parte de su población, y a la vez está señalando con su presencia en un contexto de los siglos IV-V d.C. que cuando se llevó allí el sentido religioso o había desaparecido o quizá, más probablemente, quedaría en la mente de los que la dejaron allí el recuerdo débil de que representaba un sincretismo de Isis-Fortuna, pero que en ellos no inspiraba ya la reverencia de siglos pasados. Es por esto por lo que pensamos que sigue siendo acertada la reflexión de Martínez Salcedo y uno de nosotros en el sentido de que formaba parte del conjunto «como una pieza de cierta antigüedad y valor dentro del mismo». Es decir, que sus connotaciones religiosas asociadas a Isis-Fortuna se habían debilitado mucho o incluso podrían haber llegado a desaparecer.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que la pieza no recibía culto ella sola sino que más bien era una figurilla de larario, convendría traer a colación que en el año 392 d.C. Teodosio había promulgado un edicto por el que se prohibía la veneración de los Lares y los Penates (*Cod. Theod.* LXVI t.10)²⁵. Hasta este momento, el culto a los dioses Lares había alcanzado en *Hispania* una gran importancia en comparación con otros lugares del Imperio y había sido particularmente aceptado en el noroeste peninsular hasta el punto de que fueron las divinidades que, junto a Júpiter, mayor aceptación tuvieron²⁶, al menos eso es lo que nos indican las fuentes. En esto seguramente influyó la existencia en el mundo prerromano de creencias que fueron asociadas a estas divinidades, pero no vamos a adentrarnos más por este terreno. En el País Vasco peninsular contamos con una dedicación epigráfica en San Pelayo a los Lares viales y otra relacionada con los dioses Lares en Laguardia, ambas en la provincia de Álava²⁷.

El mercurio de la Polera

Después de haber identificado, con bastante probabilidad de acierto, la figurilla de Isis-Fortuna de Peña Forua como perteneciente a un larario pensamos que es hora de revisar otras figurillas aparecidas del mismo tipo, y sospechar si no habrán pertenecido igualmente a cubículos destinados al culto de los dioses Lares, ya que el tamaño pequeño en algunos casos se convierte en un argumento que permite desechar que sean figuras de culto aisladas, y si comparándolas con otras aparecidas en lararios salen bien paradas, se hace necesario, insistimos, replantear la cuestión de muchas de estas figurillas, algo que en muchos casos ni ha sido suscitado, limitándose los distintos autores a señalar el hallazgo y no dar un paso adelante para saber la funcionalidad exacta del objeto.

Para dar ejemplo de lo que acabamos de apuntar, haremos un ensayo de interpretación de una pieza de la vecina provincia de Burgos. En el yacimiento de La Polera (Ubierna, Burgos), en donde es situada por algunos autores la antigua *mansio* de *Bravum*, apareció en los años 30 de este siglo un Mercurio de bronce fabricado a molde de 7 cms. de altura y que se data en la primera mitad del siglo II d.C.²⁸ (véanse las figs. 3 y 4). Se ha apuntado que se trata de una obra artística a medio camino

vincial de Burgos por Martínez Burgos. Tratan de ella, recogiendo bibliografía anterior, Campillo, Ramírez, 1985-6, pp. 34-6 y 49-50. Deseamos dar las gracias a Belén Castillo Iglesias, directora del Museo de Burgos, por el envío de las fotografías de la pieza y el permiso para su reproducción aquí.

²⁵ Portela, 1984, p. 154.

²⁶ Portela, 1984, p. 153.

²⁷ Portela, 1984, pp. 161 y 164. Para la de Laguardia, véase ahora una nueva interpretación en Caro Baroja, 1980, pp. 326-7.

²⁸ Una foto de la figurilla en AAVV, 1982, p. 39a. Fue ingresada en 1935 en el Museo Arqueológico Pro-



FIGURA 3. Vista frontal del Mercurio de La Polera (Ubierna, Burgos), actualmente en el Museo de Burgos (n.º de inventario general: 436). Medidas: altura, 7,5 cms.; anchura, 4 cms.; grosor, 1 cm.



FIGURA 4. Vista de espaldas del Mercurio de La Polera (Ubierna, Burgos)

entre el «arte oficial o patricio» y el «arte plebeyo o popular» y que es una figurilla de culto²⁹, pero no se ha ido más allá. Con la vista puesta de nuevo en el larario de *Vilauba*, la semejanza entre la figurilla que representa a Mercurio y el de La Polera es tan grande que nos vemos abocados a pensar que contamos en la provincia de Burgos con una representación de Mercurio que cuando fue fabricada en la primera mitad del siglo II d.C. se destinó casi con toda probabilidad a un larario³⁰.

²⁹ AAVV, 1982, p. 38.

³⁰ A. García y Bellido recogió en su monumental obra sobre las esculturas romanas de la Península Ibérica tres figurillas que sin duda podrían relacionarse con el culto a los dioses Lares también: el Mercurio de bronce (0,10 m. de altura) de Lara de los Infantes (Burgos) hallado hacia 1945 (García y Bellido, 1949, p. 86 y libro de láminas, lám. 62, núm. 67); el Mercurio de Casal-Comba (Portugal) de bronce (0,22 m. de altura), hallado en 1877 (García y Bellido, 1949, pp. 86-7 y lám. 62, n.º 68); y finalmente el Mercurio de Cubillas de Cerrato (Palencia), también de bronce y de 0,16 m. de altura. Con posterioridad Fernández de Avilés publicó, a raíz de un Mercurio de la provincia de Jaén, un artículo en el que revisó los hallazgos de figurillas de este dios en *Hispania* y que

convendría estudiar detenidamente para seguir hallando pistas sobre lo señalado aquí (Fernández de Avilés, 1962). Para un moderno repertorio de figurillas de Mercurio en el mundo romano remitimos a AAVV, 1992, láms. Aprovechamos la ocasión para añadir que nos parece que las dos estatuillas de Mercurio halladas en Escocia, una en Throsk y otra en Stelloch (Curle, 1931-2, pp. 324, 367 y 385), expuestas cuando se redactaba el artículo en el Museo Real de Escocia de *Queen Street*, Edimburgo, cualquiera que sea el motivo de la aparición en sus respectivos lugares deben de adscribirse en su origen de fábrica a una utilidad relacionada con los dioses Lares. La aparición de figuras de Mercurio más allá del territorio del Imperio romano sucede también en la *Germania Magna*, así Lorenz, Pescheck, 1973.

J. Rodríguez, al publicar una figura de Mercurio procedente de Écija, decía que «por su tamaño, de dimensiones reducidas, y por la divinidad representada, debería ocupar un sitio en el larario»³¹. En la misma línea, F. Vera y F.J. Navarro han publicado una figurita de Mercurio de bronce de la provincia de Murcia, y de su estudio concluyen: «Nuestro Mercurio, por sus reducidas dimensiones y por el carácter de la divinidad que representa pertenecería con seguridad al *lararium* de una villa rústica romana»³².

De especial relieve son las figurillas encontradas en contextos de villas romanas, como la que tratan S. Ramallo y M.M. Ros³³, quienes precisamente apuntan al larario de *Vilauba* como un paradigma interesante para ubicar e interpretar el tipo de piezas comentado en el artículo³⁴. Otra figurilla aparecida en villa romana es la que trata N. Mesado³⁵: representa a Mercurio y la califica de «dios lar»³⁶. Siguiendo con figuras de Mercurio, hay que mencionar la de bronce, de 9 cms. de altura, hallada antiguamente en Pamplona³⁷, y también el célebre Mercurio de Lugo³⁸. Aunque no se trata de un Mercurio, es también conveniente mencionar un artículo de U. Espinosa³⁹, ya que la figura que comenta fue encontrada en una posible villa romana. Del mismo modo, la función de dos Venus halladas en la provincia de Toledo es conveniente ponerla también en relación con lararios⁴⁰.

Recientemente se ha señalado la estrecha relación entre el dios Mercurio y los dioses Lares⁴¹, confirmada una vez más de manera arqueológica recientemente en la provincia de Gerona, como hemos visto.

Las piezas a lo largo de la antigüedad

Es curioso y puede que significativo un detalle más. Se nos dice que el yacimiento de La Polera debió de decaer después de las Guerras Cántabras y que su abandono se asocia al establecimiento de la población romana en un lugar cercano denominado El Cueto «ya en una fecha temprana, según se colige de los materiales celtibéricos y/o de tradición indígena allí encontrados»⁴².

³¹ J. Rodríguez Hernández, «El Mercurio de Ecija», *Zephyrus* 25, 1974, p. 423.

³² F. Vera Quereda, F.J. Navarro Suárez, «El Mercurio de Bronce del Museo Arqueológico de Murcia», *Verdolay* 3, 1991, p. 43.

³³ Ramallo Asensio, Ros Sala, 1988.

³⁴ Op. cit., p. 164, nota 17.

³⁵ N. Mesado, «Estatua femenina y Mercurio del Museo de Burriana (Castellón)», *AEArq.* 44, 1971, pp. 169-71.

³⁶ *Op. cit.*, p. 171b.

³⁷ J. de Altadill, «De re geographico-histórica. Las vías romanas en Navarra», en *Homenaje a C. Echegaray*, San Sebastián, p. 497.

³⁸ F. López Cuevillas, *La civilización céltica en Galicia*, Madrid, 1988, lám. LXI, en donde no se duda de que se trate de un «sucesor del Lugh céltico».

³⁹ U. Espinosa Ruiz, «Una estatuilla romana de bronce hallada en Calahorra», *AEArq.* 50-1, 1977-8, pp. 431-6.

40 Véase J. Aurrecoechea, P. Fernández Uriel, «Dos Venus romanas de bronce halladas en la provincia de Toledo. Aproximación a una iconografía», Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua 6, 1993, pp. 419-42; en nuestra opinión, los autores abordan las figuras desde una perspectiva iconográfica que les ha llevado demasiado lejos en el tiempo para una más ajustada interpretación.

Por el tipo de representación, aunque no se puede excluir, hay que hacer alguna reserva a incluir como figuras de lararios piezas como la Minerva de «El Ardal», vid. A. Martínez Valle, «Minerva de bronce del yacimiento "El Ardal" de Requena (Valencia)», Saguntum 28, 1995, pp. 279-82, quien simplemente menciona entre una de varias posibilidades la de que se dispusiera originalmente en un larario.

⁴¹ Señala Simon en Simon, Bauchhenss, 1992, p. 523a: «Die engen Beziehungen zwischen M(ercurius) und den Laren stammen vielmehr aus dem Hauskult, in dem diese Götter unentbehrlich sind. So wurde die M(ercurius) statuette 48 zwischen zwei Laren sitzend gefunden (...). Auch in gemalter Form ist M(ercurius) in vielen Lararien präsent».

⁴² Campillo, Ramírez, 1985-6, p. 49b.

Durante los siglos IV y V d.C., con ocasión de los sucesos violentos que atravesaba la zona en cuestión, se reocuparía tal vez La Polera, aunque su vida, junto con la de otros lugares similares, «no debió de ser muy dilatada a no ser que se comportaran como meras atalayas de vigilancia. La aparición de cerámicas «sigillatas» muy tardías y la parquedad de los motivos decorativos así lo aconseja»⁴³. No deja de ser tentador ver un paralelismo entre lo que pudo ocurrir con la figura de Forua y ésta de La Polera, ya que ambas aparecen en contextos bajoimperiales aunque hayan sido fabricadas en el siglo II d.C. Así, todo parece apuntar a que piezas que a lo largo de los dos o tres primeros siglos d.C. fueron colocadas en lararios perdieron o disminuyeron en el Norte su sentido a partir del Bajo Imperio y fueron quizá utilizadas con un sentido algo distinto. Pero, por supuesto, la aparición de un objeto en una cueva puede tener connotaciones distintas a la figura de La Polera. La presencia de piezas altoimperiales en lugares atípicos (cuevas, castros,...), en especial si va unida a materiales tardorromanos, cabe la posibilidad de ponerse en relación con ocupaciones tardorromanas, que pudieran ser originadas por momentos de peligro⁴⁴.

CONCLUSIONES

En definitiva, este artículo ha pretendido mostrar que es posible que desde hace tiempo tengamos en Vizcaya una figura de Isis-Fortuna que cuando se realizó fue con la intención de destinar-la a un larario, así como que en el Museo de Burgos lo que tengamos sea asimismo una figura de larario. También hemos querido con esta exposición dejar abierto un camino que puede ser fructifero en la interpretación de otras figurillas de bronce hispanas o incluso de otros lugares hasta donde pudo llegar la impronta romana y aún más allá. Sin duda, menos de diez piezas en 1984 asociadas a los dioses Lares en *Hispania* es una cifra que, aun contando con la precariedad de excavaciones, no puede satisfacer de ninguna manera. Hay, entonces, figuras encontradas cuya interpretación ha sido incorrecta o ni siquiera ha sido llevada a efecto.

FERNANDO FERNÁNDEZ PALACIOS

Universidad Complutense, Madrid

MIGUEL UNZUETA PORTILLA

Servicio de Patrimonio Histórico
de la Diputación Foral de Vizcaya

Bibliografía

AGUIRRE, A. (1953): «Arqueología vizcaína», Zumárraga 2, pp. 55-65.

ALVAR, J. (1981): «El culto de Isis en Hispania», en: AAVV, La religión romana en Hispania (Symposio organizado por el Inst. de Arqu. «Rodrigo Caro» del CSIC, 17-9 dic. 1.979), Madrid, pp. 311-9.

ALVAR, J. (1993): «Los cultos mistéricos en la Tarraconense», en: Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía (Culto y Sociedad en Occidente), Tarragona, 1988, Sabadell, pp. 27-46.

⁴⁴ Cf. los fenómenos que se citan en Martínez Salcedo, Unzueta Portilla, 1988, pp. 63-4.

⁴³ Campillo, Ramírez, 1985-6, p. 50b. Véase una corta reseña del yacimiento en la *TIR*, p. 229, con bibliografía.

ALVAR, J (en prensa): «La sociedad y el culto: Isis en la Bética», en: La Bética en su problemática histórica. La sociedad, Granada, 30 de marzo-1 de abril de 1992, 32 folios.

APELLÁNIZ, J.M. (1976): El hombre prehistórico en Vizcaya, Bilbao (colecc. «Temas Vizcaínos»).

AAVV (1982): Arqueología burgalesa, Burgos.

AAVV (1990): Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae (LIMC). V,1. Herakles-Kenchrias et addenda Epona, Galateia, Helios, Helios (in peripheria orientali), Helios/Usil, Zurich-Munich.

AAVV (1990): Lexicon Iconographicum(...). V,2.(...), Zurich-Munich (láminas).

AAVV (1992): Lexicon Iconographicum(...). VI,1. Kentauroi et Kentaurides-Oiax et addenda Hekate, Hekate (in Thracia), Heros Equitans, Kakashos, Kekrops, Zurich-Munich.

AAVV (1992): Lexicon Iconographicum(...). VI,2(...), Zurich-Munich (láminas).

BOYCE, G.K. (1937): «Corpus of the Lararia of Pompeii», Memoirs of the American Academy in Rome XIV.

CAMPILLO, J. y RAMÍREZ RUIZ, M.M. (1985-6): «Carta arqueológica del Término de Ubierna (Burgos)», Kobie. Paleo-antropología 15, pp. 33-59.

—, (1911): «Carta de D. Carmelo de Echegaray, acerca de una lápida romana descubierta en Forua», BCMV 3: 4, p. 6.

CARO BAROJA, J. (1980): «Álava en los orígenes de la historia vasca», en: CARO BAROJA, J. (dir.), Historia General del País Vasco. 2. Edad Antigua, Bilbao-San Sebastián, pp. 261-386.

CASTANYER MASOLIVER, P. y TREMOLLEDA TRILLA, J. (1997): «La villa romana de Vilauba, Banyoles (provincia de Girona). Excavación de un ámbito de culto doméstico», MM 38, pp. 163-75.

CASTAÑER, P.; ROURE, A. y TREMOLEDA, J. (1988): «Dioses lares. El larario de Villauba», RdA año IX, n.º 89, septiembre, pp. 50-7.

CURLE, J. (1931-2): «An inventory of objects of Roman and Provincial Roman Origin found on sites in Scotland not definitely associated with Roman constructions», *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland* LXVI (vol. VI, sixth Series), pp. 277-397.

ESTEBAN DELGADO, M. (1990): El País Vasco atlántico en época romana, San Sebastián.

ESTORNÉS LASA, B. (dir.) (1982): Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco. Cuerpo A. Diccionario Enciclopédico Vasco. Vol. XIV FORTI-GALLET, San Sebastián.

FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1962): «El hermes de bronce de "El Peralejo" (Jaén)», AEA XXXV, 1. y 2. semestres, núms. 105 y 106, pp. 158-63.

FITA, F. (1906): «Nuevas inscripciones de Forua, Rasines», BRAH XLIX, pp. 421-4.

FLEISCHER, R. (1977): «Eine Bronzewerkstätte in Rätien (Rudolf Noll zum 70. Geburstag)», en Actes du VIè Colloque International sur les Bronzes Antiques (17-21.º Mai 1976), Annales de l'Université Jean Moulin.

FLEISCHER, R. (1987): Die römischen Bronzen aus Österreich, Maguncia.

GORROCHATEGUI, J. y YARRITU, M.J. (1984): Carta arqueológica de Vizcaya. Segunda parte: materiales de superficie, Bilbao (CAD n.º 9).

GRIMM, G. (1969): Die Zeugnisse ägyptischer Religion und Kunstelemente im römischen Deutschland, Leiden.

JONES, R.; KEAY, S.; NOLLA, J.M. y TARRUS, J. (1982): «The late Roman villa of Vilauba and its context. A first report on field-work and excavation in Catalunya, north-east Spain, 1978-1981», *Antiquaries Journal* LXII:2, pp. 245-82.

LORENZ, Th. y PESCHECK, Chr. (1973): «Eine Merkurstatuette aus dem freien Germanien», Bayer. Vorgeschichtsbl. 38, pp. 89-94.

MARCOS MUÑOZ, J.L. (1982): Carta arqueológica de Vizcaya. Primera parte: yacimientos en cueva, Bilbao (CAD n.º 8).

MARTÍNEZ SALCEDO, A. y UNZUETA PORTILLA, M. (1988): Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua-Vizcaya), Bilbao (CAD n.º 11).

MERKELBACH, R. (1995): Isis regina-Zeus Sarapis. Die griechisch-ägyptische Religion nach den Quellen dargestellt, Stuttgart-Leipzig.

Mur Pastor, M. (1981): «Arte en Vizcaya», en: AAVV, Enciclopedia histórico-geográfica de Vizcaya, vol.4, San Sebastián, pp. 269-304.

NOLLA, J.M.; TARRUS, J. (1979): «La Campanya de 1978 a la vil.la romana de Vilauba» Revista de Banyoles 538, p. 7. —, (1980): «Noves excavacions a la vila romana de Vilauba (Camós)», Revista de Girona 90, pp. 17-24.

PORTELA, M.I. (1984): «Los Dioses Lares en la Hispania Romana», Lucentum 3, pp. 153-80.

RAMALLO ASENSIO, S. y Ros Sala, M.M. (1988): «Villa romana en Balsapintada (Valladolises, Murcia)», Anales de Prehistoria y Arqueología 4, pp. 155-68.

ROURA, A. y KEAY, S. (1985): «Excavacions a la vila romana de Vilauba (Camós, Girona) 1.979-1.983», *Tribuna D'Arqueologia 1.983-1.984*, pp. 15-8.

SIMON, E. y BAUCHHENSS, G. (1992): «Mercurius», en LIMC. VI,1, pp. 501b-554b.

TAM TINH, T. (1990): «Isis», en LIMC. V,1, pp. 761b-796a.

—, (1992): «Lares», en LIMC. VI,1, pp. 205a-212b.

TIR = Tabula Imperii Romani. Hoja K-30 Madrid, Madrid, 1993.

Tremoleda, J.; Castañer, P. y Roure, A. (1989): «Vilauba: Estudi preliminar del larari de la vil.la», *Cypsela* 7, pp. 49-69.

YBARRA, J. (1958): Catálogo de monumentos de Vizcaya, 2 tomos, Bilbao.